

# REFUGIO

*Acoger para servir*

Tomo III

**Conoce el  
relato de la  
Hermana  
Claudia  
Figueroa  
(p.7)**

**¡Un clásico del  
Refugio! El  
profesor Pedro  
Cortés nos  
entrega sus  
palabras de  
sabiduría (p.18)**





*En honor a la Madre Gregoria Cicarelli  
1928-2019*

# EDITORIAL



**E**n este nuevo ciclo académico del año 2024, nos complace darles la bienvenida a nuestros lectores al tercer tomo de la “Revista Refugio, acoger para servir”. El inicio de un año escolar siempre representa un momento de renovación, de nuevos desafíos y de oportunidades para crecer y aprender juntos. Además, reconocemos que la exploración y reflexión sobre el legado que nos dejó nuestra Madre Gregoria nunca termina, por lo que nos honra seguir describiendo acerca de su vida, obra y herencia humanitaria.

En esta edición, continuamos explorando la vida y obra de la inspiradora Madre Gregoria Cicarelli. Su compromiso con el servicio comunitario y social son ejemplos que siguen iluminando nuestro camino en el ámbito educativo. Descubramos juntos más acerca de su legado y cómo su influencia perdura en nuestra institución y en Coquimbo.

Es a partir de lo anterior que en el apartado de “Misiones” encontrarán una entrevista a la Hermana Claudia Figueroa, quien nos entregará su testimonio de vida, partiendo desde el momento en que se unió a la Congregación de Hermanas Franciscanas Misioneras de Jesús, sus vivencias junto a la Madre y las lecciones que entregará a las generaciones futuras.

## *Fotografía*

Patio trasero del Colegio Santa María del Refugio



Revisando las páginas de esta revista, encontrarán también una entrevista exclusiva con uno de nuestros profesores más emblemáticos, el profesor Pedro Cortés. Con décadas de experiencia educativa y un profundo amor por transmitir conocimiento, este docente comparte sus reflexiones sobre la enseñanza, su trayectoria en este colegio y la forma en la que la Madre influyó en su vida.

Por último, en esta edición, continuaremos presentando el testimonio de dos exestudiantes destacadass, quienes nos brindarán una mirada íntima de su paso por nuestro colegio. Sus historias inspiradoras nos recuerdan el impacto duradero que la educación de calidad y el ambiente enriquecedor tienen en la vida de nuestros alumnos. Estamos emocionados de compartir sus relatos y de celebrar juntos los logros de nuestra comunidad educativa.

#### *Fotografía*

Patio central del Colegio  
Santa María del Refugio.

# EL ORIGEN



**C**ontinuamos la historia de la Madre Gregoria en el momento en el que quedamos: en la fundación de la Congregación de Hermanas Franciscanas Misioneras de Jesús en su primera versión, junto con los desafíos y oportunidades que ese suceso conllevaba.

El 15 de Agosto de 1986, en la Arquidiócesis de La Serena, Monseñor Bernardino Piñera Carvallo, Arzobispo, bendice las actuales constituciones y con sencillez las entrega a Madre Gregoria, para que se vivan fielmente por cada una de las Hermanas que componen la Fraternidad.

La Madre, como Guía y Maestra de las Hermanas, las prepara en la vida religiosa, las motiva arduamente a la oración y el estudio de estas constituciones, presenta el proyecto de formación para sus religiosas, y les insiste en que la fuente inagotable para sus vidas es el Evangelio. Empapando de esta forma el Instituto Religioso del Espíritu del más humilde de los santos, San Francisco de Asís, de allí la fuerza del mensaje en el lema que caracteriza a la Fraternidad, "Amar y Servir en Santidad y sabiduría".

En consecuencia, el 13 de diciembre de 1993, bajo el canon N°580 CJC et secundum Ordinis fratrum Minorum traditionem, petivit, el Instituto Religioso Hermanas Misioneras de Jesús, en la persona de la Madre General, Madre Gregoria Ciccarelli Salone, es admitida a la Orden Franciscana Menor.

Este ha sido uno de los momentos más emocionantes en la vida de la Madre, porque esta admisión fue el fruto de años de esfuerzo y dedicación en la formación espiritual y religiosa de las Hermanas.

## Fotografía

*Madre Gregoria Ciccarelli compartió la palabra de Dios en diversos puntos del país.*

A partir de ese momento, la hermana fue el testimonio vivo de cómo el amor y el servicio, enraizados en la humildad y la sabiduría franciscanas, pueden transformar vidas y llevar a una mayor conexión con Dios y con los demás.

Con la ayuda de los Padres Capuchinos, surge la inquietud de formar a sus Hermanas en Italia para que puedan asistir a uno de los Centros de Espiritualidad Franciscana, el "Antoniano de Roma". Llega el año 1998, y ella junto a un grupo de Hermanas parte a Roma. Las Hermanas estudian y desarrollan una labor apostólica en la Basílica de San Pablo de Roma, viviendo en una casa proporcionada por el Vaticano en comodato por tiempo indefinido: la casa de acogida Santa Clara, ubicada en Vía Arnaldo Di Colonia 9, al sur de Acilia, Roma.

A través de esta experiencia, las Hermanas tienen la posibilidad de sumergirse en la riqueza espiritual de la tradición franciscana y de participar activamente en la labor apostólica en la Basílica de San Pablo. La vida en la casa de acogida Santa Clara, proporcionada por el Vaticano en comodato por tiempo indefinido, crea un ambiente propicio para el crecimiento personal y la aplicación práctica de los valores franciscanos en su día a día.

#### *Fotografía*

*La Madre Gregoria Cicarelli recibiendo un reconocimiento público por su aporte a la comunidad (circa 1990)*

En tanto el 2005, la Madre se radica en Paterno de Avezzano, casa de su hermano, Antonio Ciccarelli, por razones familiares, radica allí hasta el 2010. La conexión con su Italia natal fue algo que la Madre siempre añoró y destacó hasta el final de sus días.

En 2010, las hermanas junto con la Madre Gregoria deciden regresar a Chile, ya que el Gobierno General determina que es el momento adecuado para retornar al país donde se estableció su Obra Fundacional. El segundo grupo de hermanas regresa definitivamente el año siguiente a nuestro país a continuar la obra de su fundadora.

Finalmente, ese mismo año 2010 la Madre se vuelve a instalar en su querido cerro de Coquimbo, donde está ubicada la Casa Central conocida como "El Refugio", localizada en el sector Shangri-La. Fue en este lugar donde compartió momentos especiales rodeada del cariño de sus Hermanas y del personal médico, hasta su partida en paz, esperando el encuentro con su amado esposo Jesús.



# Entrevista a Hna. Claudia Figueroa



## MISIONES

En este apartado de la Revista Refugio entrevistamos a la Hermana Claudia Figueroa, quien nos entregó su relato de vida, nos contó sus experiencias junto a la Madre Gregoria y nos dio su perspectiva de la labor que tomó durante la fundación del Colegio Santa María del Refugio. Esta entrevista fue conducida por el profesor Tomás Cáceres, junto a la estudiante Catalina Biaggini de 8vo básico.

Después de meses intentando hablar con la Hermana Claudia, finalmente pudo encontrar el tiempo para concedernos esta entrevista. De forma muy natural, simplemente nos sentamos en una banca del patio del Colegio. Alrededor, la brisa fresca y el sol creaba un ambiente grato y tranquilo, mientras que las risas y el sonido de los estudiantes jugando establecían un fondo alegre, lleno de vida y movimiento.

**Catalina Biaggini: Buenas tardes, Hermana, gracias por su tiempo. ¿En qué año se unió a la congregación?**

**Hermana Claudia:** Ingresé a la Comunidad en 1999, para la fiesta de Pentecostés. No recuerdo la fecha exacta, pero fue en Pentecostés.

**CB: ¿Cómo decidió unirse?**

**HC:** Conocía a la Madre.

**Tomás Cáceres: ¿La conoció personalmente?**

**HC:** No la conocía personalmente, sino a través de la televisión, ya que mi familia es del sur. Yo vivía en la Novena Región y no conocía la Comunidad, pero sí sentía cierta inquietud, me llamaban la atención las monjitas, estudié con ellas durante mucho tiempo en mi formación básica.

Y conocí a la Madre a través de la televisión. La vi con un bebé del Hogar Santa Clara, que hoy en día es la Fundación Santa Clara, que atendía a niños con VIH. Me llamó mucho la atención ella, la Madre, no solo por su ternura, sino también por el impacto de su testimonio de vida. Lo encontré muy potente para la época, ya que en 1999 el VIH era un tema muy tabú. Me impresionó cómo la Madre había creado un espacio de evangelización y visión en un lugar tan inhóspito y con una realidad tan cruda en ese tiempo.



*Fotografía*

*Encuentro con el Pastor, Santuario de Schoenstatt, Peñuelas, 2018.*



### *Fotografía*

*Fiesta Chica de Andacollo,  
estación de Maitencillo,  
2018.*

Yo pensaba que ya tenía esta inquietud vocacional, es decir, sentía que debía hacer algo. Me cuestioné: tal vez yo también podría contribuir a ese desafío que esa religiosa estaba enfrentando en ese tiempo. Decidí escribirle, o más bien preguntarle. Ella me respondió personalmente, enviándome algunas cartas. En ese tiempo, el correo no era como hoy en día, así que le escribí a mano.

Ella me escribía y yo le respondía hasta que terminó el año, ella me iba contando de su historia y su vida, de su proceso vocacional y todo lo que ello conllevaba. Entonces ella me invitó a conocer la Comunidad de Santiago y después me invitó a Coquimbo.

**TC:** ¿En ese tiempo la Madre estaba en Santiago?

**HC:** Sí, ella estaba aquí en la Casa Central, pero también viajaba mucho a Santiago porque, de hecho, tenía su residencia allí

Como el hogar que recién se estaba abriendo enfrentaba dificultades tanto en su desarrollo como en la realidad que presentaba, había muchos trámites, especialmente en la parte de salud, que era muy específica y delicada. Por lo tanto, ella aparecía siempre como la representante legal de la Comunidad en ese momento, ya que tenía que estar presente en muchos proyectos y planes de la misma obra de Santa Clara.

Por eso, muchas veces tenía que estar más en Santiago que aquí. Ella me invitó para allá, pero cuando llegó el momento de viajar a Santiago, la madre tuvo que ir al Norte por la salud de una hermana. Al final, me invitó para acá y me quedé aquí, ya que esta era la casa central. El viaje a Santiago ya estaba programado para conocer a la madre, pero tres días antes de viajar, ella me avisó que no estaría en Santiago porque tenía que ir a Coquimbo.

**TC: ¿Y usted conocía Coquimbo?**

**HC:** Nada, mi Norte era Santiago, yo no conocía nada, ni siquiera conocía el mar. Para mí, el mar era desconocido. Mi familia es de un pueblito muy pequeño en la Araucanía, así que nunca tuve la opción de salir de vacaciones. Por eso, conocer el mar fue un impacto para mí. Imagínate, tenía 19 años.

**TC: ¿De qué parte es su familia en específico?**

**HC:** De la Novena Región, de un pueblito que se llama Renaico. Y de ahí es mi familia. Entonces, claro, no había mucha opción de salir, así que para mí ya viajar a Coquimbo era todo un mundo.

**TC: Qué bueno, ¡fue toda una experiencia entonces!**

**HC:** ¡Una aventura! un riesgo. Hoy en día, después de 24 años dentro de la Comunidad, miro hacia atrás y me pregunto cómo pude hacer eso. Estamos hablando de una chica de 19 años, de hace 24 años, cuando la realidad era diferente. Una chica de 19 años que no conocía el mundo y que se arriesgó a todo. Salí de mi casa sin permiso y mi mamá no sabía que iba a visitar una comunidad religiosa. Mi mamá fue la última en saber que quería ser religiosa. Fue toda una aventura, y uno dice que el Señor va tejiendo los caminos de uno. En eso, la Madre fue protagonista. No es que ella me convenciera, sino que fue el instrumento que me ayudó a tomar la decisión.



*Fotografía  
Plaza de Renaico*

**CB: Tengo una consulta, ¿la Madre, al salir en televisión, era una especie de figura pública, por decirlo así?**

**HC:** Sí, fíjate. Con el tiempo, yo no tenía ni idea de quién era la Madre. Cuando me escribió esas cartas, siempre firmaba abajo como hermana Gregoria.

Nunca puso "Madre" ni "fundadora"; siempre era "hermana", y yo atribuía que era una monjita que escribía porque seguramente era quien me acompañaba, un miembro de la congregación. Vine a saber quién era ella cuando llegué a la Comunidad.

**TC: ¿Usted tenía trato directo?**

**HC:** Con ella, claro, un privilegio que después vine a entender como un valor tremendo, una bendición para mí haber tenido ese discernimiento con ella. Y sí, pues, la Madre aquí en Coquimbo era una figura pública, muy conocida y reconocida. No solo por la vida social que tenía en cuanto al servicio a los más pobres, que era su meta principal, sino también por su atención y asistencia a los más necesitados, especialmente a los niños, quienes eran sus privilegiados. Después, se fue enfocando en atender a ancianos, pero siempre mantuvo esa línea.

Ella era reconocida porque en ese tiempo no había muchas organizaciones de beneficencia o de apoyo a la infancia que fueran gratuitas. El Estado en ese tiempo ni siquiera tenía SENAME; tenía otra manera de hacerse cargo de los niños que estaban en situación de vulneración de derechos. En Santiago, la Madre también era conocida, no como una figura pública famosa, sino por su asociación con los niños con SIDA.

Cuando se abrió la obra de Santa Clara, fue el primer hogar y, hasta donde sé, sigue siendo el único que acoge a niños con VIH. Es un hogar donde los niños permanecen; no es un hogar transitorio. Los niños viven ahí, y es su hogar, su casa.

Entonces, ¿por qué conocí a la Madre en la televisión? Porque justo en ese tiempo, Canal 13 tenía una campaña publicitaria en la que daban algunos segundos a diferentes fundaciones para que la gente donara y las conociera. Una de las fundaciones beneficiadas con esta campaña fue Santa Clara.

A la Madre le regalaron, no más de 15 segundos, un pequeño spot. No era como un comercial de ahora, no había nadie hablando. Lo único que recuerdo de haber visto en la televisión era a muchos pequeños de espaldas, niños corriendo, y en algún momento, la imagen cambiaba a una monjita con un bebé en brazos. El bebé estaba de espaldas porque no podían mostrar su rostro. Hasta hoy no se puede mostrar el rostro de los pequeños. Luego, aparecía un mensaje que decía: "Hazte socio. Cooperar con la Fundación Santa Clara, que atiende a los niños con VIH", y salía un número de teléfono.

Ese número de teléfono lo anoté, lo memoricé y lo escribí. Al otro día, llamé a ese número y dije quién era yo, una joven del sur que quería ser monjita y que me llamaba la atención lo que ellos hacían. La secretaria de la Fundación me dio la dirección de la Madre y me dijo que le escribiera. Dejé mi nombre y dirección, y la secretaria le iba a dar mis datos a la Madre para que ella se contactara conmigo.



*Fotografía*

*Eucaristía en la Cruz del  
Tercer Milenio, abril de 2024*

**TC: ¿Cómo fueron sus primeros años sabiendo que era una congregación que recién se estaba formando?**

**HC:** Fíjate que para mí nunca fue un tema. Nunca pensé en eso. No me importaba que la congregación tuviera tan pocos años y que recién se estuviera estableciendo. Quizás, comparándola con otras congregaciones que llevan muchos más años y tienen toda una estabilidad, podría haber sido un tema, pero no lo fue. Ahora que me haces esta pregunta, me doy cuenta de que nunca fue un tema para mí. Para mí, lo importante era que ese era el lugar donde quería estar y donde quería servir con mi vocación.

**CB: Hablando de la fe ¿Por qué empezó a acercarse a Dios?**

**HC:** Bueno, yo creo que eso viene desde que era muy pequeña. Mi mamá era una mujer de mucha fe, aunque no era una católica practicante. Ella iba a misa solo dos veces al año: en Navidad y en el aniversario de mi abuelita Rosalía. Esas eran las únicas veces que mi mamá entraba a la iglesia. Sin embargo, en casa, mi mamá era una mujer de mucha piedad y fe. Siempre hablaba de Dios en todo momento, invocándolo: "Que Dios nos ayude", "Que Dios nos proteja", "Gracias a Dios, porque tenemos esto".

Cuando era muy pequeña, yo escuchaba a mi mamá hablar de este personaje llamado Dios, y para mí era como si hablara de otra persona. Decía: "Gracias a Dios, porque tenemos estos alimentos", "Le vamos a pedir a Dios que nos proteja". Entonces, empecé a preguntarle a mi mamá quién era Dios, porque me intrigaba ese personaje del que hablaba.

Además, yo escuchaba a mi mamá hablar en la noche cuando estaba a punto de quedarse dormida. Yo era muy curiosa y me llamaba la atención que hablara con alguien en la noche. Escuchaba y escuchaba, y en algún momento relacioné que mi mamá hablaba de Dios con esa conversación nocturna. Así que le pregunté quién era Dios, y ella fue quien me enseñó sobre Él. Me habló de quién era Dios, y entonces comprendí que mi mamá no hablaba sola, sino que rezaba antes de dormir.

Mis primeras oraciones las aprendí de ella. Mi mamá me involucró con este Dios cercano, como un papá o un amigo, no un ser supremo e inalcanzable. Para mí, la imagen de Dios siempre ha sido cercana, un Dios que está aquí conmigo. Creo que mi madre supo plasmar muy bien esta imagen con su sabiduría, y aunque no era una mujer preparada, tenía una sabiduría única para enseñarme sobre este Dios que me cautivó. Así comenzó mi acercamiento a Dios.

**TC: ¿Cómo fue que le fue entrando la curiosidad? ¿Le preguntaba cosas a su mamá?**

**HC:** ¡Claro! Desde pequeña fui muy preguntona, muy curiosa. Siempre le preguntaba todo a mi mamá, era muy habladora y todo me generaba inquietud.



Mi mamá, con su sabiduría, trataba de responderme de manera sencilla, adecuada para una niña de mi edad. Yo me quedaba con esas respuestas. Además, siempre estuve en entornos muy sanos, ya sea en la familia o con amigos muy cercanos, aunque mi mamá no me dejaba salir mucho porque era la menor y mi hermana mayor tampoco tenía tiempo para mí.

Fui a un colegio municipal, pero luego estudié la enseñanza media en un internado durante 5 años, un colegio técnico profesional con monjitas. Creo que fue en este internado donde mi curiosidad por Dios se intensificó. Aunque en la enseñanza básica Dios no desapareció, fue en el internado donde retomé ese interés. Teníamos una vida espiritual más profunda; íbamos a misa regularmente y participábamos en actividades espirituales. Al principio era una obligación, pero para mí se convirtió en algo agradable. No me desagradaba levantarme temprano para ir a misa a las 6:00 de la mañana. Empecé a preguntarme por qué me gustaba tanto. Me uní a grupos juveniles y de formación espiritual, y así, poco a poco, todo esto se fue dando.

**TC: ¿Participaba de todo eso?**

**HC:** Sí, participaba activamente. Durante muchos años estuve en grupos marianos y de pastoral en el colegio. Íbamos a todas partes, y eso fue algo que surgió naturalmente. Lo curioso es que nunca me desagradó. Aunque era joven y no tenía mucho conocimiento del mundo, no me cansaba ni me agotaba la espiritualidad.

**CB: ¿Cómo empezó a acercarse más al colegio?**

**HC:** Cuando llegué a la Comunidad de las Hermanas Franciscanas como postulante, este colegio era un centro abierto para niños del sector. Había una hermana que lideraba este lugar, y a veces necesitaba ayuda debido a la falta de personal. Aquí se organizaban kermeses, rifas y otras actividades para apoyar este lugar, que era mucho más distinto comparado con nuestro colegio actual. Siempre me mandaban a ayudar: vender cosas, organizar eventos o incluso pedir donaciones para los niños. Así que poco a poco me fui acercando físicamente a este espacio.

Cuando fui novicia de primer año, este colegio se transformó en un jardín infantil. La Hermana Anita lideraba este nuevo proyecto, y como yo tenía habilidades administrativas de mi formación técnica, la Hermana Florencia me pidió que ayudara en la secretaría y en otras labores. Me fui quedando en este servicio a lo largo de los años, conforme la escuela crecía y se desarrollaba.

**CB: Lo estaba haciendo bien**

**HC:** Espero estar haciendo bien mi trabajo, y que pueda aportar de alguna manera.

**TC:** La Hermana Anita decía que la Madre colocaba a cada hermana según sus talentos.

**HC:** Sí, eso es muy cierto. Incluso en la Constitución se menciona que todas debemos estar abiertas y atentas a las necesidades de la Comunidad. Esto significa que si hay una obra que necesita a una hermana con urgencia, debemos estar disponibles para ir. Pero también se enfatiza la importancia de reflexionar y discernir sobre el carisma personal de cada hermana. La Madre tenía la visión de que una hermana daría más frutos en un lugar donde se sintiera cómoda y pudiera usar todos sus talentos, en vez de un lugar donde quizás trabajarían bien pero no se desarrollarían plenamente como personas.

**TC:** ¿La madre estaba preocupada como del crecimiento espiritual también?

**HC:** Claro que sí, porque una cosa lleva a la otra. Una persona, no solo una hermana o religiosa, está en un espacio donde puede sentirse realizado con lo que hace, donde se siente feliz y pleno, va a dar mucho más fruto y va a tener un equilibrio en todas sus dimensiones: espiritual, emocional y física. ¿Por qué? Porque cuando estás en un lugar donde te sientes bien y pleno, aunque haya dificultades o cualquier cosa que venga, ese es tu espacio. Y con mayor razón para nosotros, las religiosas, cuya vida está centrada en la entrega y la donación desde nuestra vocación, ¿Qué mejor que encontrar -



- ese espacio donde nos sentimos plenas sirviendo?

**CB:** ¿Le gusta estar en este colegio?

**HC:** Sí, me gusta mucho. Me gusta porque es un lugar donde he visto crecer esta escuela desde los cimientos, desde lo poquito que teníamos. Al comienzo, no teníamos ni una impresora; teníamos -

teníamos una máquina de escribir. Cómo ha ido creciendo... Claro, hoy en día se ve un colegio mucho más desarrollado, no solo en cosas materiales, sino también con líneas de trabajo más claras y proyectos más estables. Ver cómo empezó desde la nada, como una semillita, y cómo ha crecido, claro que le toma uno cariño. Es como un hijo que ves nacer y crecer, pasas muchas dificultades y preocupaciones, pero al final va dando frutos.

Se va desarrollando, y eso, en lo personal, es como sentir esa semillita crecer hasta convertirse en un tremendo árbol que da beneficios a otros.

**CB: ¿Qué le gusta hacer en su tiempo libre?**

**HC:** En mi tiempo libre he hecho muchas cosas. Me gustan mucho las manualidades, especialmente el trabajo con papelería. Me encanta crear cosas con papel; tengo mis herramientas y mi espacio de trabajo. Disfruto mucho haciendo eso en mi tiempo libre. Últimamente, por ejemplo, me he dedicado mucho a pintar. Me encanta todo lo que sea manualidades, porque recrea mi espíritu más que mi parte física. Nosotros trabajamos mucho, pero no tenemos un desgaste físico intenso; sin embargo, mental y emocionalmente a veces nos agotamos.

En eso busco mi quehacer.

En la escuela, lo que más me gusta es organizar y ordenar espacios. Aunque últimamente he dejado de hacerlo por otras obligaciones, siempre me ha encantado. Cuando era chica, le decía a mi mamá que quería dedicarme a eso, pero ella me decía que no iba a poder vivir de eso. Aun así, me encanta todo lo relacionado con el arte y los colores. Disfruto mucho leyendo libros y creando cosas, ya que los colores me llenan de energía. También escucho mucha música, especialmente música religiosa. Trabajo con jóvenes en pastoral y disfruto mucho de esa música.

En resumen, me gusta todo lo que me permita expresar mi creatividad y me llene de energía.

**CB: ¿Cómo se llevaba con la madre Gregoria? ¿Cómo era su trato con ella?**

**HC:** Ay, la madre, para mí ella era eso, era como una madre. Tuve el privilegio, digo privilegio porque siempre lo conversamos con las hermanas mayores, las primeras de la Comunidad. Ellas conocieron a otra madre, Gregoria, una madre muy estricta y también muy imponente en su forma de ser. Cuando la madre decía algo, todos prestos porque ella tenía una gran fuerza y mucho ímpetu. Cuando se enojaba, las hermanas salían corriendo jajaja, solo bromeo.



Sin embargo, cuando yo llegué a la Comunidad, conocí a una madre que ya era mayor, con un espíritu un poco más reposado. Sí, conocí su carácter fuerte en más de una oportunidad, aún mostraba esa fuerza. Pero mi relación con ella siempre fue muy cercana. No digo que era su favorita ni mucho menos, porque todos decimos lo mismo. Pero sentía que la madre en particular me tenía mucho aprecio y cariño. Siempre me hablaba, me daba consejos y sentía esa maternidad de su parte.



### Fotografía

La Hermana Claudia en su paso por Lisboa durante el Encuentro con el Papa Francisco, 2023.

Creo que esa cercanía se daba porque ella me conoció en mi proceso de discernimiento. Ella viajaba mucho durante mi formación y cuando regresaba, siempre era muy cariñosa y atenta. Recuerdo una experiencia muy linda cuando ella estuvo un mes en esta casa. Ya mayor, me dieron la tarea de acompañarla. Me daba un poco de nervios porque era la madre fundadora, pero fue un mes muy bonito con experiencias profundas. Tuvimos conversaciones significativas y me preparó para muchas cosas. Hoy en día, aún recuerdo sus consejos y veo su sabiduría reflejada.

Quizás ella se sentía reflejada en mí, ya que yo era una de las menores. Para mí, ella era como una madre. Aunque era nuestra fundadora y la respetábamos, siempre la sentí muy cercana y cariñosa. Esos pequeños detalles, como preguntarme cómo estaba, cómo me sentía en la comunidad, si necesitaba algo, eran muy importantes para mí. Estando lejos de mi familia, esos gestos hacían que me sintiera más acogida.

Esa sabiduría y estrategia de la madre eran valiosas.

**CB:** ¿Y hablando de jóvenes, qué consejo les daría a ellos?

**HC:** Ay, los jóvenes. Para mí, ellos son un impulso de energía. Trabajo con jóvenes fuera de la escuela en mi vida pastoral, acompañando a los jóvenes de la vicaría en Coquimbo desde hace 8 años. En estos años, me he dado cuenta de que los jóvenes están muy solos. Aunque pertenezcan a una familia, muchas veces, por diversas razones, sus familias no están con ellos. Los padres pueden estar trabajando, tener que salir de la ciudad, o estar ocupados con otras responsabilidades importantes, pero a veces descuidan aspectos igualmente importantes como los hijos.

Los jóvenes, especialmente aquellos de 14 años en adelante, buscan la soledad para conectarse con otros a través del celular y las redes sociales. La tecnología les proporciona una forma de compañía que no encuentran en su vida diaria. Buscan aprobación y amistad en las redes, algo que deberían recibir de su entorno familiar.

He visto que muchos jóvenes sufren de soledad y buscan refugio en el mundo virtual porque no tienen la compañía que desean en la vida real. Siento que ellos deben encontrar la aprobación y el orgullo de sus familias para sentirse verdaderamente acompañados y apoyados.

### *Fotografía*

La Hermana Claudia en su paso por Lisboa durante el Encuentro con el Papa Francisco, 2023.



Para mejorar esta situación, creo que los jóvenes necesitan aprender a discernir. El discernimiento les invita a pensar detenidamente sobre sus acciones y decisiones. Es necesario reflexionar sobre lo que realmente contribuye a su vida y detenerse a considerar si lo que hacen es beneficioso.

Hoy en día, el discernimiento no se fomenta lo suficiente ni en las familias, ni en las escuelas, ni en las instituciones. A pesar de que aún existen familias y colegios que apoyan este proceso, es algo que debería ser más generalizado. Los jóvenes deben aprender a formar comunidades verdaderas, no solo grupos de amigos o comunidades virtuales basadas en intereses superficiales.

Una comunidad auténtica implica una unión más profunda, centrada en la vida y la humanidad, no solo en intereses momentáneos como videojuegos o tendencias. El discernimiento y la capacidad de reflexión son habilidades cruciales que los jóvenes deben desarrollar para evitar la soledad y encontrar un sentido de comunidad y propósito.

**CB:** Muchas gracias, Hermana.

**HC:** Gracias a ti por esta oportunidad de expresarme.

# LEGADO



**T**enemos el agrado de presentar por primera vez en Revista Refugio a un miembro destacado de nuestra comunidad educativa: el profesor Pedro Cortés, reconocido testigo del legado de la Madre Gregoria y un pilar fundamental del Colegio Santa María del Refugio. La entrevista la condujo la estudiante Helena Jara de séptimo básico.



*Fotografía*

Profesor Pedro usando su mítica máscara.

**Helena Jara:** Buenos días profesor Pedro, vamos a comenzar con la entrevista, espero que esté listo. La primera pregunta dice ¿Cuánto tiempo lleva trabajando en el sistema escolar?

**Pedro Cortés:** Buen día Helena, es un agrado para mí conceder esta entrevista para la revista del colegio. Te cuento que ya son 40 años desde que empecé a trabajar como profesor.

**HJ:** ¡Qué interesante! ¿Cuándo comenzó a trabajar en el Colegio Santa María del Refugio?

**PC:** Empecé a trabajar en el colegio acá en el año 2009.

**HJ:** ¡Impresionante, ya son 15 años! Hablando de la escuela ¿Por qué decidió dedicarse a enseñar?

**PC:** Bueno, esto se remonta a la época en la que yo estaba cursando Cuarto Medio en el Colegio, ya en ese tiempo preparaba a mis compañeros para la Universidad en cuanto se refiere a la prueba del preuniversitario de matemáticas en esa época. Sentí que tenía facilidad, así que decidí enseñar a más alumnos. Tenía estudiantes de Santa Marta, del INSUCO, entre otros. Después me hice tan reconocido que la misma gente de la población me contactaba, iba a las casas o ellos venían a mi casa para darle clases particulares.

Bueno, después de eso entré a la Universidad, donde saqué mi mención en Matemáticas.

**HJ:** ¿Cómo llegó al Colegio Santa María del Refugio?

**PC:** Fue porque aquí en el colegio faltaba un profesor de Matemáticas y, por intermedio de la hermana Silvia, me enteré de la vacante. Ella me dijo que faltaba un profesor y me presenté. Empecé a preparar alumnos para el SIMCE de Matemáticas y nos fue muy bien porque hacíamos ensayos a menudo.

Un dato curioso es que conocí a la Madre Gregoria cuando me presenté anteriormente a una entrevista de trabajo. Un colega me dijo que necesitaban a un profesor de Matemáticas en el Colegio Santa María de Belén. Me presenté y ahí me entrevisté con la hermana; conversamos mucho. Después de eso, tuve la suerte de que me llamara al día siguiente para ofrecerme el trabajo. Así que comencé a trabajar en el Colegio Santa María de Belén. Tuve buenos años trabajando allí.

### **Fotografía**

Profesor Pedro Cortés caracterizado como el padre de la Madre Gregoria Cicarelli.



### **HJ: Recién me mencionó a la Madre Gregoria Cicarelli ¿Qué es lo que recuerda de ella?**

Era una persona con mucho carisma y muy entregada a Dios. Todas las cosas que hacía le resultaban bien y era muy religiosa. Recuerdo que, cuando yo trabajaba en Santa María de Belén, siempre me daba consejos.

Paralelo a la parte pedagógica, siempre hablaba de Dios y se distinguía por su sabiduría y las cosas que decía, por lo que la escuchábamos con atención.

Ella siempre nos preguntaba cómo nos sentíamos, tanto en general como en el colegio, y eso nos hacía sentir bien. Además, era muy amable y generosa.

Recuerdo una anécdota que siempre cuento. Una vez, en el terreno donde está el Colegio Santa María de Belén, había problemas para conseguir el colegio porque querían obtener el terreno para construir. Recuerdo que los profesores fuimos con velas y las colocamos por todo el terreno.

Al cabo de unos días, les dieron el contrato y así se consiguió ese terreno para construir el colegio. Era una persona muy, muy especial y muy, muy única.

### **HJ: Hablando del Colegio y sus estudiantes ¿Qué lección entregaría a los jóvenes que van a leer la revista?**

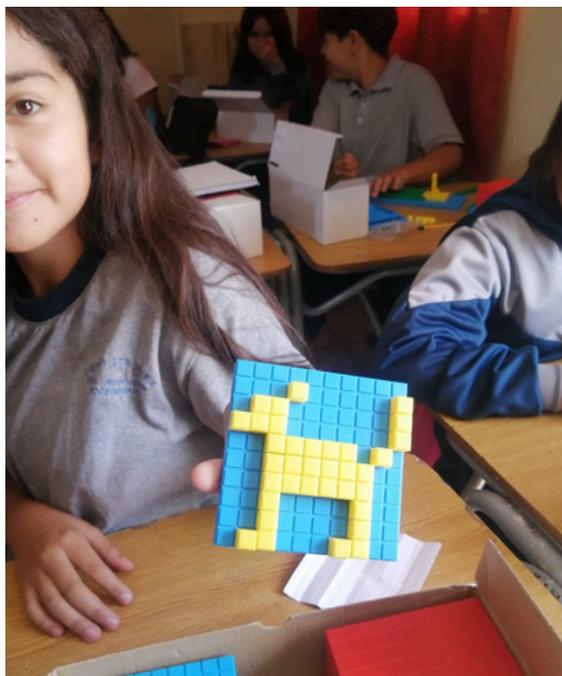
Personalmente, en un principio no me había detenido mucho para leer la revista, pero un día abrí la página del colegio, me puse a leerla y era muy interesante. Las cosas que aparecían ahí nos cuentan acerca del origen del colegio.

Pienso que un buen consejo sería, efectivamente, leer la revista porque es parecido a la historia de un futbolista. Están los periodos del crecimiento del colegio, prácticamente desde su formación, cómo se fue generando poco a poco hasta ahora, más consolidado en la actualidad. Al igual que un futbolista empieza su carrera desde las divisiones inferiores, aprendiendo las habilidades básicas, el colegio comenzó con sus primeros pasos, construyendo una base sólida de educación y valores.

Con el tiempo, así como el futbolista avanza a categorías superiores y enfrenta desafíos más grandes, el colegio también fue superando obstáculos y creciendo en tamaño y prestigio.

Ahora, al igual que un jugador consagrado que ha alcanzado su máximo potencial, el colegio se ha consolidado como una institución respetada y reconocida.

Así que lo recomiendo. Jóvenes, lean la revista; es parte de una historia de ahí y una historia que se fue forjando poco a poco, igual que la carrera de un gran futbolista que se construye con dedicación y esfuerzo.



*Fotografía*

El Profesor Pedro utiliza diversas estrategias didácticas para impartir Matemáticas.



*Fotografía*

En El Refugio, Don Pedro Cortés es uno de los personajes más apreciados.

# EX ALUMNOS

Los ex estudiantes del Colegio Santa María del Refugio componen uno de los pilares fundamentales de nuestra comunidad; la principal fuente de inspiración de los profesores y el corazón de la escuela. Su éxito nos llena de regocijo y nos indica que este proyecto educativo ha sido fructífero.

En este relato, exploraremos las historias y memorias de algunos de los ex alumnos de una escuela, para entender cómo su paso por esta institución les ha impactado y ha influido en sus vidas.



## Alexandra Huerta

**Nombre completo:** Alexandra Huerta

**Edad:** 14 años.

**Ocupación:** Estudiante

### 1. ¿Cuándo egresaste del Colegio Santa María del Refugio?

- Egresé en el 2023, año en el que cursé Octavo Básico.

### 2 ¿Qué es lo que más recuerdas del Colegio?

- Lo que más recuerdo era el cariño, la simpatía de todos con los que hablaba en el colegio, desde mis compañeros hasta mis profesores.

### 3. ¿De qué forma te sirvió lo que aprendiste en el Colegio?

Me sirvió para aprender valores en mi vida cotidiana y actualmente aplicarlos en el Liceo en el que estoy estudiando.

### 4. ¿Cómo te sentías en el colegio en aquel tiempo?

Me sentía segura y querida por todos los profesores.

### 5. ¿Quiénes y Cómo eran tus profesores de aquel tiempo?

Los profesores fueron muy simpáticos, siempre nos apoyaban en todo, muy cariñosos además.

A quienes más recuerdo son la Profe Karina, el Profesor Tomás, la Profesora Tiare, al Profe Pedro, que ahora lo extraño mucho porque me está costando entender matemáticas.

## Yohara Mercado

**Nombre completo:** Yohara Mercado

**Edad:** 14 años.

**Ocupación:** Estudiante

### 1. ¿Cuándo egresaste del Colegio Santa María del Refugio?

- Egresé en el 2023, año en el que cursé Octavo Básico.

### 2 ¿Qué es lo que más recuerdas del Colegio?

- La solidaridad de las personas y el cariño de la gente que estaba presente cada día conmigo.





*Fotografías: Ex estudiantes Alexandra Huerta y Yohara Mercado, abril de 2024.*

### 3. ¿De qué forma te sirvió lo que aprendiste en el Colegio?

Lo que más me ha servido del colegio en mi vida cotidiana es la disciplina y la organización que aprendí aquí, además, haber pasado por tanto acá en el Refugio me ha dado herramientas para adaptarme rápidamente a un nuevo ambiente, como el liceo, donde también enfrento desafíos pero cuento con lo que aprendí aquí, lo cual me ayuda a manejarlo mejor.

### 4. ¿Cómo te sentías en el Colegio en aquel momento?

Me sentía cómoda, segura, incluida y querida. La gente aquí es así, acogedora. Te hacen sentir bien solamente con la presencia.

### 5. ¿Quiénes y cómo eran tus profesores en ese tiempo?

Los profesores eran cariñosos, solidarios. Nos querían mucho y nos enseñaban de buena manera.

Recuerdo con mucho cariño al profe Tomás, a la profesora Karina, a la profe Tiare y al profe Daniel



# HITOS

**29 de febrero**

Inicio de clases del primer semestre.

**08 de marzo**

Conmemoración del Día de la Mujer.

**25 al 28 de marzo**

Semana Santa junto al Refugio.

**01 al 05 de abril**

Semana de la Inclusión junto al Equipo PIE.

**30 de abril**

Actividad de cierre del Mes del Libro - Pasacalles literario.

**10 de mayo**

Celebración del Día del Estudiante.

**14 de mayo**

Celebración Día del Trabajador.

**13 al 17 de mayo**

Semana de la Educación Artística.

**31 de mayo**

Gimnasiada Institucional.

**05 de junio**

Semana de la Seguridad Escolar.

**18 de junio**

Celebración del Día de los Pueblos Originarios.

# HITOS



## Fotografías

Semana de la Inclusión, abril de 2024.

La Semana de la Inclusión, celebrada en abril de 2024, marcó un hito en la concienciación y promoción de la diversidad en nuestra sociedad. Durante estos días, se puso en primer plano la importancia de crear espacios verdaderamente inclusivos para personas con autismo, TDAH y capacidades diferentes.

La Semana de la Inclusión 2024 nos recordó que la verdadera inclusión va más allá de la aceptación; requiere acción y compromiso constante para construir una sociedad más justa y equitativa.



# HITOS



## Fotografía

Premiación Final Torneo de Deletreo, abril de 2024.

Abril de 2024, mes de la lectura, resaltó el poder transformador de los libros en nuestra comunidad. Entre las actividades destacadas, el Torneo de Deletreo impulsó el amor por las palabras, mientras que la salida pedagógica a la Biblioteca Gabriela Mistral conectó a los estudiantes con la riqueza literaria de nuestro país. El Pasacalle literario en el centro de Coquimbo llenó las calles de color y literatura, celebrando la lectura como un pilar fundamental para el crecimiento personal y cultural.



## Fotografía

Salida pedagógica a Biblioteca Gabriela Mistral, abril de 2024

# HITOS



## Fotografías

Pasacalles Literario, abril de 2024.



# HITOS



¡El 10 de mayo celebramos el Día del Estudiante con una salida especial al cine! Fue una jornada llena de alegría, en la que nuestros estudiantes disfrutaron de una experiencia única fuera de las aulas. Esta actividad no solo premia su esfuerzo y dedicación durante el año escolar, sino que también refuerza los lazos de compañerismo y amistad que hacen de nuestro colegio una comunidad unida. ¡Un día para recordar y seguir celebrando la importancia de cada uno de nuestros estudiantes!

## *Fotografías*

Día del Estudiante, mayo de 2024



# HITOS

En mayo de 2024, el colegio Santa María del Refugio celebró la Semana de la Educación Artística, un espacio dedicado a explorar y fomentar la creatividad. Durante esta semana, los estudiantes participaron en una variedad de expresiones artísticas de diversa índole, destacando la importancia del arte en su formación integral. Fue una oportunidad para que todos expresaran su talento y apreciaran el impacto del arte en la vida cotidiana.

## Fotografías

Día de la Educación Artística, 2024.



**Fotografías**

Gimnasiada Institucional, mayo de 2024

# HITOS



Fotografías

Gimnasiada Institucional, mayo de 2024

# HITOS



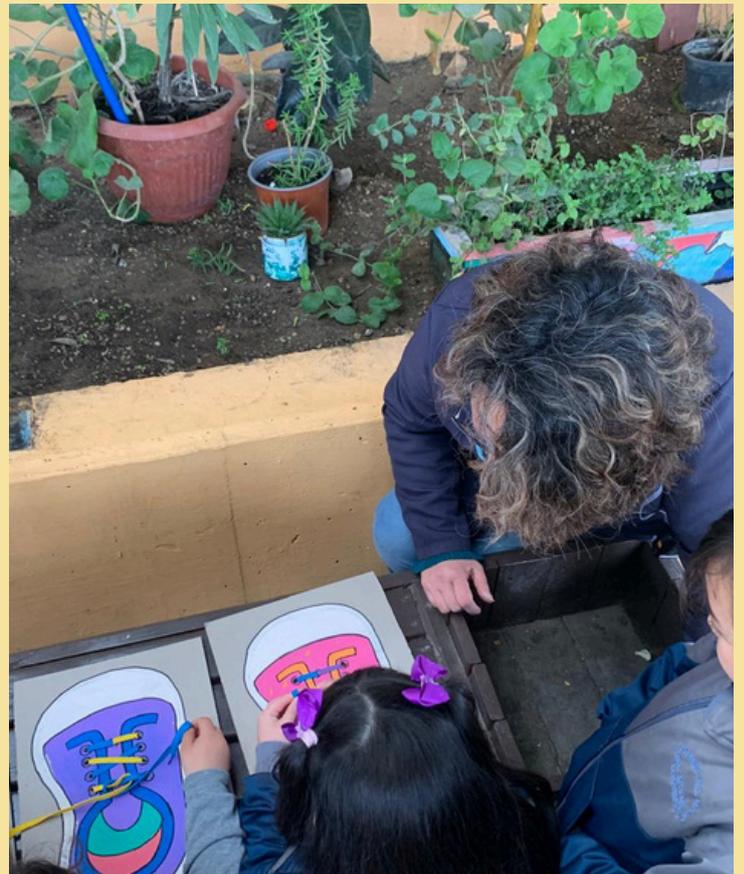
El 31 de mayo de 2024, celebramos nuestra "Gimnasiada Institucional", donde estudiantes desde Prekinder hasta 8vo básico deslumbraron con sus talentos artísticos integrados en creativas rutinas de gimnasia. Este evento fue una muestra del esfuerzo, la disciplina y la creatividad de nuestros alumnos, quienes con entusiasmo y energía, transformaron el gimnasio en un escenario lleno de color y movimiento. ¡Una jornada inolvidable que destacó la importancia del arte y el deporte en nuestra comunidad educativa!

# HITOS

## Fotografías

Semana de la Seguridad Escolar,  
junio de 2024

La Semana de la Seguridad Escolar, conmemorada en junio de 2024 en el Colegio Santa María del Refugio, destacó como una iniciativa fundamental para promover el bienestar de toda la comunidad educativa. Durante esta semana, se llevaron a cabo diversas actividades diseñadas para que los estudiantes comprendieran la importancia de la seguridad en el entorno escolar y cómo aplicarla en su vida diaria.



*Fotografías*

Celebración Día de los Pueblos Originarios

# HITOS



El 18 de junio, el Colegio Santa María del Refugio celebró el Día Nacional de los Pueblos Originarios con una emotiva ceremonia de bendición liderada por la profesora de Lengua Originaria, Fernanda Ardiles. Durante la ceremonia, se resaltó la importancia de vivir en armonía con la naturaleza y preservar las tradiciones ancestrales. Los estudiantes también participaron en talleres sobre la historia y cultura de los pueblos originarios, reforzando el respeto y la valoración por la diversidad cultural de Chile. Esta conmemoración subrayó la importancia de mantener vivas las raíces culturales en la comunidad educativa.

# EQUIPO

Prof. Tomás

Cáceres

Editor

Catalina Biaggini

8° básico

Reportera

Benjamín Díaz

8° básico

Fotógrafo

José Peña

8° básico

Fotógrafo- Coeditor

Helena Jara

7° básico

Reportera

Mía Corvetto

7° básico

Reportera

# AGRADECIMIENTOS

El equipo periodístico de la **Revista "Refugio"** agradecen a sus colaboradores el apoyo que nos han brindado para el éxito de su publicación.

**Colaboradores**  
**Profesor Pedro Cortés**  
**Hna Claudia Figueroa**  
**Alexandra Huerta**  
**Yohara Mercado**

Agradecimientos especiales a la **Congregación de Hermanas Franciscanas Misioneras de Jesús** por hacer posible este proyecto y a la Comunidad educativa del **Colegio Santa María del Refugio** por ser el alma de este.

